



¡Hola, Esperanza TV!

A WILLIAM ARAMA, UN PASTOR EN la ciudad norteña de Kerikeri en Nueva Zelanda, le llegó un interesante correo electrónico, que decía:

“Hola, Esperanza TV. Mi esposa y yo nos mudaremos pronto a Kerikeri y estamos buscando una iglesia a la cual asistir. Hace un tiempo, vimos un programa presentado por un hombre en un gimnasio, y nos gustaría saber si podríamos contactarlo al llegar a Kerikeri. De hecho, disfrutamos mucho de sus programas. Se despide en el amor de Cristo, Colin Horsfall”.

El corazón de William se llenó de alegría al leer la carta. Se alegró mucho de saber que alguien veía su programa y que estaba tocando corazones, y también se sorprendió al saber que aquella pareja quería visitar su iglesia.

William respondió de inmediato el correo electrónico expresándoles cuán feliz estaba porque Colin y su esposa disfrutaban los programas que se transmitían en Esperanza TV. Les explicó que Kerikeri estaba ubicada a unos 250 km al norte de Auckland, la capital de Nueva Zelanda, y que era una pequeña ciudad de unos 7.500 habitantes. Por supuesto, también les comentó que la congregación adventista se reunía a las diez de la mañana cada sábado en la capilla de una comunidad para jubilados.

“Nos encantaría que nos acompañaran –escribió–. Por favor, llámenme si necesitan ayuda”.

“Gracias –respondió Colin al poco tiempo–. Pronto tendrá noticias de nosotros”.

El pastor William había llegado a Kerikeri unos años antes para plantar la primera iglesia adventista de la ciudad. Hasta el momento, solo había una familia ad-

ventista y William no conocía a nadie, pero después de orar pidiendo dirección, decidió abrir un gimnasio.

“Dios me dio una brillante idea: ¿Por qué no abres un gimnasio? –nos cuenta William–. Y la idea me pareció excelente, pues sabía que de esa manera podría conocer a mucha gente”.

William no solo conoció a muchos a través del gimnasio, sino que comenzó a contribuir con Esperanza TV en Nueva Zelanda, la extensión del canal internacional de la Iglesia Adventista. Esperanza TV comenzó a transmitir de forma gratuita a todos los hogares de Nueva Zelanda gracias a las ofrendas del decimotercer sábado del año 2016.

En uno de los programas de William que se transmitieron a través del canal adventista, ofreció algunos consejos sobre cómo ejercitarse en el gimnasio. Comentó que hoy en día muchos se preocupan por su salud física, pero “¿y cómo está la salud espiritual?”

El programa tocó de manera especial el corazón de Colin y su esposa Robin, que se estaban preparando para mudarse de Kaitaia, una ciudad a casi 100 km al noroeste de Kerikeri.

La pareja asistió a una iglesia de otra denominación cristiana en el pueblo, pero el siguiente sábado se presentaron por primera vez en la iglesia de William. Los doce miembros de la iglesia les dieron una cálida bienvenida, y después de disfrutar del sermón, compartieron también un delicioso almuerzo.

“Todos fueron muy amables y los hicieron sentir bienvenidos –nos cuenta William–. Y ellos continuaron asistiendo a nuestra iglesia”.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Unión del Pacífico de Nueva Zelanda está formada por 83 iglesias y 26 congregaciones donde se reúnen los 13.167 adventistas de todo el país. Con una población de 4.792.000 habitantes, hay un adventista por cada 364 personas.
- En 1874 se encendió en Nueva Zelanda el interés por las enseñanzas adventistas a través de publicaciones enviadas por amigos o familiares desde los Estados Unidos.
- En 1885, el pastor adventista estadounidense Stephen Nelson Haskell llegó a Auckland desde Australia y se alojó en la pensión de Edward Hare y su esposa, quienes se convirtieron en los primeros conversos de Nueva Zelanda. Cuatro semanas después, un pequeño grupo comenzó a guardar el sábado en Auckland.

Pronto, el pastor William se enteró de que Colin, de 75 años, era ciclista y había ganado medallas en la principal competencia de ciclismo del país, el “World Masters Games”. A Robin le encantaba ver Esperanza TV. Los sábados saludaba a William y le decía: “He estado viendo el programa de mi pastor favorito durante la semana”.

Al poco tiempo, Colin y Robin pidieron estudios bíblicos y se están preparando para el bautismo.

El pastor William cree firmemente que Esperanza TV está abriendo muchas puertas en Nueva Zelanda, donde la Iglesia Adventista ha luchado para abrirse camino en una sociedad altamente secularizada.

“A través del canal, Dios se conecta con aquellos que están pasando por problemas que tal vez no quieren que otros sepan, o con personas que simplemente no quieren que los vean en la iglesia –nos cuenta William-. Pero gracias a Esperanza TV, pueden sentarse cómodamente en sus hogares a escuchar el mensaje de Dios”.

Gracias por sus ofrendas misioneras, que en el segundo trimestre de 2016 ayudaron a que este canal pudiera transmitirse gratuitamente en todos los hogares de Nueva Zelanda. Gracias por cada ofrenda que ayuda a difundir las buenas nuevas de que Jesús pronto vendrá a buscarnos.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Juntos, pueden encontrar algunas fotos alusivas a esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.